

Competencias comunicativas en estudiantes de Arte de la Universidad del Zulia

Gustavo Basanta Zamudio

*Facultad Experimental de Arte. Universidad del Zulia
basantazamudio@gmail.com*

Resumen

Esta investigación tiene como propósito comprobar el efecto que tienen los talleres en las competencias comunicativas de los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de la Universidad del Zulia. El estudio fue de tipo experimental con un diseño pre-experimental, se aplicó un pretest para diagnosticar las competencias comunicativas de entrada de los educandos y un posttest para evaluar la conducta de salida, se diseñó y aplicó una estrategia instruccional metodológica sustentada en talleres. Para el análisis de los datos, se aplicó una estadística descriptiva, por intermedio de porcentajes, la media aritmética y ubicando un baremo para calificar a los alumnos según criterios de evaluación: iniciado, en proceso y consolidado. El estudio comprobó que utilizando una estrategia sustentada en talleres se logra desarrollar las competencias comunicativas de los estudiantes universitarios.

Palabras clave: Competencias comunicativas, comunicación, talleres de lenguaje, lingüística.

Talkative competitions in students of Art of the Zulia University

Abstract

This investigation has as purpose to check the effect that has the shops in the talkative competitions of the students in the Facultad Experimental de Arte in the

Universidad del Zulia. The study was of experimental type with a pre-experimental design, a pretest was applied to diagnose the development of the talkative competitions of entrance of the educandos and a potest to evaluate the exit behavior, it was designed and it applied a methodological instructional strategy sustained in the shops. For the analysis of the data, a descriptive statistic was applied, through percentages the arithmetic mean and locating a scale to qualify the students according to evaluation approaches: initiate, in process and consolidated. The study checked that using a strategy sustained in shops is possible to develop the talkative competitions of the university students.

Key words: Talkative competitions, communication, language shops, linguistics.

Des compétences communicatives chez des étudiants d'Art a l'Université du Zulia

Résumé

Le propos de cette recherche est de montrer l'effet des ateliers vis-à-vis des compétences communicatives des étudiants de la Faculté Expérimentale d'Art à l'Université du Zulia. L'étude a été du type expérimentale avec un dessin pré-expérimental. Un pré test a été appliqué également pour faire une diagnose des compétences communicatives d'entrée des apprenants et un post test pour évaluer la conduite finale. On a dessiné et on a appliqué une stratégie instructionnelle méthodologique sur la base des ateliers. Pour l'analyse des données, on a appliqué une statistique du type descriptive, à travers des pourcentages et la moyenne arithmétique et on a placé un barème pour qualifier les apprenants selon des critères d'évaluation, tels que: le processus au début; ensuite, le processus en progrès et, finalement, une fois qu'il a conclu. L'étude a confirmé que, en utilisant une stratégie basée sur des ateliers, on peut développer des compétences communicatives chez les étudiants universitaires.

Mots-clés: Compétences communicatives, communication, ateliers de langue, linguistique.

Introducción

El lenguaje como disciplina científica debe tener secuencia lógica desarrollada en torno a esquemas básicos que conformen una estructura que permita asimilar el lenguaje y usarlo eficazmente. Los objetivos del lenguaje son señalados frecuentemente por la legislación educativa y los programas oficiales. Tales programas, en la mayoría de los casos, apenas si presentan un esquema que el maestro debe enseñar en el aula y los alumnos deberán aprender, en forma repetitiva, explicativa y/o aplicativa.

Debido a esto es importante tener en cuenta que el lenguaje, en su aspecto dinámico, implica la capacidad y el conocimiento en el plano del uso, del significado y de la comunicación de los signos y patrones lingüísticos; además, también es considerado la base que sustenta el área de lenguaje y la vía más acertada para lograr el desarrollo de las competencias comunicativas en los alumnos.

La investigación tiene como propósito fundamental comprobar el efecto que tiene el implemento de la técnica de talleres en el desarrollo de la competencia comunicativa en el área de lenguaje, considerando el estudio de éste como parte de un todo y no como determinación de comportamiento específico.

Problemática

Aprender a leer significa hoy en día comprender la lengua que se escribe, sus formas y significados. A diferencia de cómo se entendía hasta ahora, la lectura no es descifrado, no es decodificación, no es deletreo ni silabeo. Leer es siempre comprender y esto lo pueden entender (lo hacen) los niños desde antes de saber leer como lo hacemos nosotros.

Es por ello que leer supone un acto de comprensión de lo que otro dice por escrito, poniendo en juego lo que el lector sabe de ese tema o las ideas que se ha hecho del mismo, una serie de actos mentales (anticipación, comprobación, asimilación, reorganización, entre otros), que van más allá del texto mismo y de la decodificación y combinación de las letras.

En este mismo orden de ideas, “leer y escribir en la escuela no cumple con las funciones sociales del lenguaje y mucho menos con los procesos mentales implícitos en estas actividades” (Villegas, 1996: 254). En esa misma línea de pensamiento, se plantea que “la lectura en la escuela está viciada de todo acto de comprensión, se lee para cumplir los requerimientos del maestro, se lee en voz alta para ser evaluado, se lee en voz baja para responder a un cuestionario, pero no se lee para comunicarse, para aprender, para construir hipótesis y conclusiones, para disfrutar una historia interesante”. La escritura en la mayoría de las aulas no implica la producción de ideas, igualmente sólo la escuela se ha conformado con “enseñar” los aspectos de la lengua escrita, haciendo énfasis en la decodificación y combinación de los grafemas. Es por ello que se plantea una técnica de enseñanza específica, como los talleres, ya que estos promueven el desarrollo de la lengua, la cual, en este caso, el español, se concreta en el uso, en los actos de habla, de escucha, de lectura y de escritura.

Se aprende una lengua usándola y al usarla se aprende también su forma de usarla. Aprender una lengua implica no solo aprender su gramática y su vocabulario, sino sobre todo aprender a producir y a interpretar el significado de un determinado mensaje, así como en qué situación comunicativa y en qué contextos se usan, para

así desempeñar con eficiencia el comunicar o solicitar determinada información, al explicar o precisar determinadas ideas, opiniones, argumentos, debatir puntos de vista contrarios, expresar sentimientos y emociones, entre otros; a esto es a lo que se le llama competencia comunicativa.

Tomando en cuenta las ideas anteriormente expresadas, se puede reflexionar si la función que tanto la lengua oral como la escrita desempeñan en la sociedad es la de comunicar. ¿Por qué en la escuela se ha separado o desvirtuado esta función? Ninguna de las actividades diseñadas tradicionalmente para la enseñanza de la lengua se centra en esta visión fundamental: cuando se lee es para decodificar, cuando se escribe es sólo para copiar o tomar dictado, nunca para aprender a utilizar el lenguaje escrito que permita expresar las ideas propias (Lomas, 2000).

Esta forma tradicional de abordar la enseñanza de la lengua no tiene una base disciplinar rigurosa, ignora las condiciones básicas para que se dé el aprendizaje significativo de una lengua. Esto trae consecuencias graves con respecto al logro de los objetivos centrales de todo programa de enseñanza de la lengua; los estudiantes, después de largos períodos de educación formal, egresan del bachillerato sin saber desarrollar sus potencialidades comunicativas, evidenciándose esto en la universidad. Es por ello que, tomando en cuenta el poco tiempo disponible de los profesores universitarios para abastecer esas carencias y que son fallas que provienen de la educación básica, se considera necesario implementar los talleres como técnica para el desarrollo de la competencia comunicativa en los alumnos de la educación básica, los cuales forman parte de todo un conjunto de modalidades que tienen como propósito facilitar los procesos de investigación, discusión, toma de decisiones y estudio de situaciones en la búsqueda de soluciones a través de un proyecto donde se desarrolle la capacidad de dominar situaciones de habla, también de emplear adecuadamente diferentes códigos.

Además, afirma que “un hablante de una comunidad lingüística cualquiera es tal en cuanto posee la capacidad de producir y comprender mensajes que lo pongan en interacción comunicativa con otros hablantes”. Por lo cual, la competencia comunicativa implica un conocimiento más, la habilidad para el uso de la lengua adecuadamente en una situación social.

Esa capacidad comprende no sólo la habilidad lingüística de producir frases bien construidas y de saber interpretar y emitir juicios sobre frases producidas por él mismo o por otros, sino que, necesariamente, constará por un lado de una serie de habilidades extralingüísticas (sociales: el saber producir un mensaje adecuado a la situación, es decir, el conocer la propiedad en el contexto; semióticas: el saber utilizar, además del fundamental instrumento lingüístico, otros códigos, por ejemplo kinésicos; esto es, expresiones, actitudes, movimientos de la cara, las manos, entre

otros) y de una habilidad lingüística polifacética y multiforme, que consistirá en poseer distintas variedades de la lengua, en saber identificar y pasar de una a otra.

Objetivo de la investigación: Comprobar los efectos de la implementación de talleres de lenguaje en el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de la Universidad del Zulia.

Competencia comunicativa

La competencia comunicativa es entendida, en este trabajo, como el conjunto de procesos y conocimientos que el hablante/escritor debe utilizar para producir o comprender distintos tipos de discursos adecuados a la situación, al contexto de comunicación y al grado de formalización requerido. En otras palabras, la competencia comunicativa puede ser concebida como el dominio y la posesión de los procedimientos, normas y estrategias que hacen posible la emisión de enunciados adecuados a las intenciones y situaciones de comunicación que los individuos comparten en contextos diversos, según Chomsky (2000).

Por otra parte, Lomas (2000: 106) se refiere a la competencia comunicativa como: el conjunto de conocimientos lingüísticos y de habilidades comunicativas que se van adquiriendo a lo largo del proceso de socialización de las personas (dentro y fuera de la escuela). Integra tanto conocimientos lingüísticos como habilidades y saberes estratégicos, sociolingüísticos y textuales (incluidos los literarios y los referidos a los lenguajes de la comunicación de masas) sin cuyo dominio no es posible un uso correcto, adecuado, coherente y eficaz de la lengua.

Porque, al aprender a hablar una lengua, no sólo aprendemos a utilizar la gramática de esa lengua sino también el modo más adecuado de usarla según las características de la situación de comunicación, según los interlocutores, a los fines del intercambio comunicativo: informar, convencer, describir, narrar, argumentar, según el tema (formal o informal) de la interacción, según el canal utilizado (oral, escrito), según el tipo de texto (conversación espontánea, entrevista, exposición, narración, descripción, argumentación), entre otros. Según Chomsky (2000), “la competencia lingüística es el conjunto de conocimientos implícitos que un hablante–oyente ideal de una comunidad lingüística completamente homogénea utiliza para producir frases en una lengua determinada”.

De acuerdo con esta noción, la competencia comunicativa va más allá del conocimiento del código lingüístico para entenderse como la capacidad de saber qué, a quién, cuándo y cómo expresarse.

El concepto de competencia comunicativa se refiere tanto a la competencia lingüística como a la competencia pragmática, que es la utilización apropiada de

las variedades lingüísticas de acuerdo con la situación o contexto situacional. Esto se afirma porque al aprender a hablar no solamente se adquiere la gramática de la lengua materna que se habla en nuestra comunidad, sino también que se aprenden los diferentes registros y variantes que se usen, según las normas del entorno.

Enfoque comunicativo

Como bien lo afirmó Serrón (2002: 3), el modelo que se ha elaborado en este trabajo requiere de la cuidadosa implementación de quienes estén convencidos de que enseñar la lengua materna es enseñar a comunicar. Y enseñar a comunicar es enseñar a actuar lingüísticamente de manera satisfactoria para un colutor y/o un espectador, en función de una meta y en adecuación a un contexto social determinado. Como tal, esta actuación implica el manejo de instrumentos lingüísticos, procedimientos retóricos y normas de valoración e interpretación comunicacionales.

El primer aspecto a desarrollar es el referido al enfoque comunicativo, ya que a partir de este enfoque se sustentan las otras posiciones en las que se fundamenta la propuesta, tanto desde un punto de vista teórico como metodológico.

Una de las nuevas perspectivas en el estudio del enfoque comunicativo es la competencia comunicativa conjuntamente con la cultura comunicativa y la cultura democrática (Serrón, 2002: 16). Un aspecto importante a considerar es la relación entre la competencia lingüística y la competencia comunicativa.

El enfoque comunicativo busca desarrollar, desde todo punto de vista, la competencia comunicativa, por lo cual, antes de entrar a detallar aspectos teóricos y metodológicos más concretos, se estudian en el apartado siguiente algunos puntos relacionados con dicha noción y sus alcances.

La definición de competencia lingüística se origina de la noción chomskyana referida a la capacidad del oyente ideal para reconocer y producir una infinita cantidad de oraciones a partir de un número finito de unidades y reglas en una comunidad lingüística homogénea (Chomsky, 2000).

La esencia del enfoque comunicativo funcional es lograr el rescate de la función comunicativa del lenguaje en las actividades escolares. Esa misma función comunicativa irá propiciando en el estudiante la necesidad de desarrollar sus potencialidades en diversas situaciones reales de comunicación. Esta idea es central, ya que comunicarse es hacer “cosas con palabras”, en situaciones concretas y con determinadas intenciones. Esto implica asumir que la comunicación es un hecho complejo estudiado por diversas disciplinas, como la psicolingüística, sociolingüística y la pragmática, entre otras.

El enfoque comunicativo en la enseñanza del lenguaje

Como consecuencia del influjo de la lingüística estructural y la gramática generativa en los programas de enseñanza de la lengua o enseñanza del castellano ha existido una fuerte tendencia hacia los enfoques formales de la enseñanza de la lengua, cuyo objetivo ha sido transmitir el conocimiento formal del sistema lingüístico.

Esta situación ha perdurado desde los sesenta y setenta hasta hoy. Sin embargo, a partir de los años ochenta aparece un nuevo paradigma denominado enfoque comunicativo que va a aportar un conocimiento instrumental, menos formal, a la enseñanza de la lengua.

- Plantea como objetivo esencial de la educación lingüística la adquisición y el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes.

- Conjuga el conocimiento formal sobre la lengua con el conocimiento instrumental que hace posible el uso adecuado de la lengua.

- Concede una importancia determinante a los procedimientos al poner el acento pedagógico en el uso lingüístico y, en consecuencia, al pretender no sólo enseñar un saber sobre la lengua sino también, y principalmente, contribuir a la adquisición de un saber hacer cosas con las palabras.

Dentro de estas características se encuentran tres aspectos importantes que son, según Lomas (2000: 157), los siguientes:

1. Dominio de las cuatro destrezas básicas del lenguaje, como lo son: hablar, escuchar, leer y escribir y el desarrollo de la competencia comunicativa.

2. La necesidad de considerar el conocimiento instrumental, el uso de la lengua para mejorar las capacidades lingüísticas y el conocimiento formal.

3. La importancia de los procedimientos que van a mejorar el uso lingüístico. Lo importante no es solo un saber sobre la lengua, sino, principalmente, un saber hacer cosas con las palabras.

En síntesis, en este trabajo la prioridad está referida a desarrollar la capacidad de expresión y de comprensión y las destrezas de hablar, de escribir, de escuchar y de leer de acuerdo con la función de uso. Estos fines están enmarcados en un enfoque comunicativo para la enseñanza de la lengua.

Principios generales del enfoque comunicativo

A continuación, se explican algunos principios generales (personalización, imprevisibilidad, intencionalidad comunicativa y control del canal), predeterminados

todos por objetivos que en última instancia buscan la promoción de la autonomía y el desenvolvimiento de la responsabilidad social. Estos principios han sido estudiados y planteados por Sergio Serrón en su trabajo “El Enfoque Comunicativo y sus implicaciones. Una visión desde la enseñanza de la lengua materna en un marco democrático” (2002: 14-17).

Personalización: Atención a las necesidades comunicativas de cada alumno en particular, permitiendo la individualización de sus actos lingüísticos. Esto implica la consideración pedagógica de que cada grupo en general y cada alumno en particular constituyen una experiencia educativa inédita.

Imprevisibilidad: Asociada con la creatividad y la libertad que hacen que al igual que en el lenguaje real no se puedan prever ni controlar las formas lingüísticas que el estudiante produce o recibe; y la evaluación de estas formas deberá realizarse primero en términos comunicativos o, eventualmente, estratégicos o sociales, antes que en términos académicos (Hymes, 1984: 119).

Intencionalidad comunicativa: Este aspecto está muy vinculado con la pragmática y las nuevas orientaciones pedagógicas. El trabajo productivo de los estudiantes será expresado con claridad, eficacia, eficiencia y precisión a través de diversas funciones lingüísticas, de forma tal que éstas interesen a interlocutores reales (por ejemplo: “escribir para la vida, no para la escuela”).

Control de canal: Oral, escrito o vinculado con las nuevas tecnologías, de forma que éste se adecue a la habilidad o destreza requerida en la actividad programada y al medio involucrado: periodístico, televisivo, radial o informático.

En síntesis, en el enfoque comunicativo lo fundamental no es enseñar gramática, sino conseguir que el alumno pueda comunicarse mejorando la lengua. Por lo tanto, las clases deben ser más activas y participativas; los maestros deben tener en cuenta las necesidades lingüísticas y los intereses o motivaciones de los alumnos, que son diferentes y personales. Según estos autores, esto es lo que debe enseñarse en un salón de clases y no una llamada gramática teórica y fuera de contexto, así que basados en esta posición, ellos exponen algunos rasgos generales a tomar en cuenta que se refieren a la forma de trabajar el alumno en clase.

Disciplinas que sustentan la enseñanza del lenguaje

Sociolingüística

Es la rama de la lingüística que estudia todos los aspectos de la relación entre el lenguaje y la sociedad. La sociolingüística estudia aspectos tales como la identidad lingüística de los grupos sociales, las actitudes sociales hacia la lengua, las formas

estándar y no estándar, las variedades sociales, entre otras. Asimismo, esta disciplina define los factores que influyen en la lengua, es decir, cómo la lengua es diversa y cambia; primero, a través del tiempo; segundo, a través del espacio; tercero, a través de las clases sociales; cuarto, a través de las situaciones sociales. En conclusión, la sociolingüística trata de determinar “quién habla cuál variedad de cuál lengua cuándo, a propósito de qué y con cuáles interlocutores”. Y podemos añadir, cómo, por qué y dónde.

Semántica y Semiología

No debemos confundir la semántica con la semiología o semiótica. Si partimos de un terreno más general de la semántica es conveniente expresar que el problema del significado es fundamental para la semiótica; pero es sólo uno de los problemas de la semiología y no su objeto de estudio. Por consiguiente, la semántica será, a lo sumo, una parte de la semiología, y tendrá sus propios métodos de investigación y problemas específicos por resolver, que no serán los de la semiótica. En conclusión, la semiología es la ciencia que se encarga del estudio de todos los signos (lingüísticos y no lingüísticos), mientras que la semántica es la ciencia del significado del signo lingüístico.

Pragmática

La pragmática lingüística estudia el significado analizando el lenguaje en uso, o, más específicamente, los procesos por medio de los cuales los seres humanos producen e interpretan significados cuando usan el lenguaje.

El estudio del uso del lenguaje no es nada nuevo (lleva, probablemente, más de dos milenios), pero la pragmática es el primer intento de hacer, dentro de la lingüística, una teoría del significado de las palabras en su relación con hablantes y contextos. Con la pragmática se trata de explicar, entre otras cosas, en qué consiste la interpretación de un enunciado, cuál es la función del contexto, qué relación hay entre el significado literal y el significado comunicado, por qué hablamos con figuras, cómo afecta la función comunicativa a la gramática de las lenguas.

La pragmática se encarga de estudiar el significado lingüístico, pero no el significado de las palabras aislado del contexto, sino el significado de las palabras (u oraciones, o fragmentos de oraciones) usadas en actos de comunicación. El significado del lenguaje usado se suele llamar significado del hablante, y se caracteriza por ser intencional y depender de las circunstancias en que se produce el acto de la palabra. Por significado del hablante se debe entender el significado completo de un enunciado, constituido por lo que el hablante quiere comunicar explícita e implícitamente.

Esta disciplina, relacionada tanto con la lingüística como con la psicología cognoscitiva, tiene como propósito general el estudio de los procesos mentales implícitos en la comprensión y emisión de mensajes articulados, en situaciones específicas de comunicación.

La psicología del lenguaje se ha vinculado primordialmente con los movimientos psicológicos en sus intentos por abordar el lenguaje como una forma más de comportamiento. Su preocupación básica son los procesos psíquicos que tienen lugar cuando las personas hacen uso del lenguaje. En cambio, la psicolingüística ha puesto especial énfasis en los aspectos propiamente lingüísticos de la comunicación. En la actualidad, se han afinado enormemente las herramientas que la lingüística puede aportar para el estudio del lenguaje desde una perspectiva psicológica.

En la enseñanza de la lengua se toman con especial consideración los aportes científicos de la psicolingüística evolutiva que se encarga del estudio del desarrollo del lenguaje desde sus inicios (niño) hasta su total consolidación (adulto). Su foco básico de interés es la delimitación de las etapas (tempranas y tardías) del desarrollo del lenguaje y la relación con los procesos cognoscitivos que puedan caracterizarlos.

Se ha considerado pertinente incluir también en este manojito de disciplinas que sustentan la enseñanza de la lengua, las que a continuación se desarrollan:

Lingüística textual: estudia las reglas y formas de organización del lenguaje que van más allá del límite de la frase u oración orientada al texto y se propone la descripción del mismo. Es el conocimiento de los tipos de textos y sus variedades con la descripción de sus superestructuras. La lingüística del texto abarca también la gramática del texto, que no es más que el conocimiento de las estructuras textuales y de los mecanismos de coherencia y cohesión textual y, dentro de ellos, el de progresión temática (distribución y alternativa de información vieja y nueva). Este conocimiento favorece la comprensión lectora y la producción de textos propios altamente eficientes.

Gramática oracional: en este caso no se trata de introducir un conocimiento nuevo sino de cambiar sustancialmente el enfoque y la finalidad del estudio de la sintaxis. De modo que lo que se enseñe en la escuela sea a usar y combinar los recursos sintácticos que ofrece la lengua para construir enunciados propios con la mayor eficacia comunicativa posible.

Desarrollo de las competencias comunicativas

Para Hymes (2000): “La competencia comunicativa es el conjunto de habilidades que posibilita la participación apropiada en situaciones comunicativas específicas.”

En este sentido la competencia comunicativa hace referencia al aprendizaje de alguna lengua, es decir, se pretende que el educando sea competente para comunicarse en la lengua estudiada tanto en la forma oral como escrita en las distintas situaciones de la vida cotidiana.

Esto implica no solo el conocimiento de la lengua a nivel lingüístico, tales como las reglas morfosintácticas o los códigos fonéticos (saber lingüístico), sino también un conocimiento en la aplicación del saber lingüístico en situaciones reales de orden sociocultural.

El enfoque comunicativo es la expresión que hace referencia a la metodología y sus aplicaciones didácticas en el salón de clases, por medio de los cuales el educando podrá alcanzar la competencia comunicativa.

Según Lomas (2000), la competencia comunicativa debe analizarse desde cuatro dimensiones: técnica, metodológica, teórica y epistemológica. La dimensión técnica hace referencia a su aplicación en el aula, en este aspecto, se toman en cuenta las distintas estrategias puestas en práctica para que el sujeto adquiera la competencia comunicativa. Existen muchas técnicas que se encuadran en el enfoque comunicativo, entre las que podemos enunciar: los juegos de roles a partir de una situación dada, la conceptualización gramatical a partir de un corpus, la argumentación, la exposición, la narración, entre otros.

El empirismo considera que en esta relación lo más importante es el objeto, ya que tiene una existencia real independiente e impone al sujeto su existencia. Esta concepción constituye la premisa de la teoría conductista del aprendizaje.

Corrientes como el idealismo o el racionalismo, por el contrario, consideran que el sujeto tiene un papel importante en el acto del conocimiento, que el objeto existe y puede ser conocido solo por la actividad pensante del sujeto. Como consecuencia límite a esta concepción, se puede llegar a negar toda existencia real del objeto fuera de su representación en la mente humana. Esta concepción es eminentemente humanista.

La corriente cognitiva plantea una relación entre el sujeto y el objeto como dialéctica. El sujeto, al conocer el objeto que existe fuera de él, lo transforma por medio de la actividad social. Esta concepción descansa en los postulados vygotskianos, retomados por éste del papel que le atribuye Max y Rubinstein a la actividad; para Max la actividad no surge pasivamente del impacto de los objetos sobre el sujeto sino de la actividad del sujeto entendido como un agente sobre ellos. Rubinstein expone que los procesos mentales no sólo y simplemente se manifiestan a través de la actividad sino que se forman a través de ella.

Talleres instruccionales

Para Serpa (2005), el taller es una forma de educación avanzada, que tiene como objetivo garantizar, no solamente la creación o producción de conocimientos y/o el perfeccionamiento cognoscitivo o profesional, sino también la formación y consolidación de las competencias comunicativas.

Además se requiere de la utilización de un sistema de métodos: productivos, activos y reproducidos, los cuales deben propiciar el desarrollo de los objetivos trazados en dicho taller.

La creación de un clima amistoso y abierto para las expresiones de sus puntos de vista, con libertad y franqueza, es una condición para la realización de los talleres, buscando la autenticidad de los jóvenes y la profundización de su autoconciencia, de una forma más espontánea.

Se entiende por taller la técnica grupal consistente en: reuniones de estudio y trabajo práctico en los que participan un grupo de personas a las que reúne una problemática común. Tiene por finalidad impartir información e instrucción, identificar, analizar y resolver problemas.

De cada taller debe surgir un producto específico que demuestre la capacidad analítica-creadora de los participantes y una relación clara entre la teoría y su aplicación a la solución de problemas concretos, el planteamiento o la claridad conceptual sobre un tema.

El trabajo en taller se propone como una estrategia que pretende superar el verbalismo cientifista de otras metodologías y se debe complementar con otras actividades prácticas y consultas bibliográficas, lo que posibilita ampliar el rango de las alternativas de aprendizaje.

Etapas de los talleres

Nuestras consideraciones sobre algunos aspectos relativos a la preparación y puesta en práctica del diseño curricular de un taller, como alternativa para resolver necesidades, han sido sintetizadas en cuatro etapas.

Los especialistas estiman que el trabajo curricular puede abarcar el diseño de asignaturas, cursos, en fin, de todas las formas de organización del proceso metodológico. Eso es precisamente lo que se hace al diseñar los talleres como alternativas de solución a problemas que tienen los profesionales de la educación.

Según Serrón (2002), la elaboración y puesta en práctica del diseño curricular de un taller para resolver necesidades de los estudiantes consta de cuatro (4) etapas:

1. Etapa de diagnóstico: se deben considerar tres subetapas:

- a) La determinación de las necesidades de los estudiantes en función de las competencias comunicativas.
- b) Selección de la necesidad que se pretende resolver.
- c) Profundización en el estudio de la necesidad que se ha seleccionado.

2. Etapa de pronóstico:

Consiste en la elaboración del diseño curricular del taller y se considera que no existen normas que regulen su confección, ya que ésta depende fundamentalmente de la necesidad que se pretende resolver y de las características del grupo.

3. Etapa de ejecución o aplicación:

Comienza el proceso de retroalimentación, de validación del diseño, en la que este es llevado a prueba al grupo y en la medida en que se va avanzando en su desarrollo y se van detectando deficiencias o insuficiencias que impidan o prevean el logro de los objetivos propuestos, se introducen las modificaciones necesarias que pueden estar dadas por factores de diversa índole, tales como: el trabajo con los contenidos, la organización del taller, los recursos materiales disponibles, entre otros.

4. Etapa de evaluación integral:

Tiene lugar en el transcurso del taller y comprende la subetapa: que corresponde con la llamada evaluación formativa, lo que se refiere a la evaluación individual de cada participante y se considera compuesta por la evaluación sistemática y la evaluación final que se caracteriza a través de las siguientes actividades: preguntas escritas u orales y participación activa y creativa.

Características de los talleres

- Estímulo a la vivencia: El taller debe propiciar en todos los niveles de la labor educativa el estímulo a vivenciar los procesos, desarrollar la creatividad y promover el interés por la cultura y los aspectos científicos y técnicos.

- Debe ser orientado: Si bien a través de esta técnica se pretende adelantar la participación individual y creadora de cada miembro del grupo para lograr el objetivo, es necesario que el instructor oriente las actividades y el proceso que se sigue y además promueva la claridad y concreción tanto en conceptos como en los métodos y técnicas empleadas.

- Uso de la técnica aprender-haciendo. En el taller los conocimientos adquiridos son fruto de la actividad personal a través de una práctica concreta. Lo que se

escucha o se ve se olvida más fácilmente que aquello que se ha realizado constantemente.

- Unificación de la teoría y la práctica: En el proceso de enseñanza y aprendizaje a través de talleres tanto la teoría como la práctica son dos instancias de referencia y permanente inferencia, la una sin la otra carecen de sentido; por tal razón, este método privilegia la práctica, dando especial énfasis al “hacer”, buscando así superar la separación entre lo teórico y lo práctico.

- Aprender a aprender: Igualmente el taller busca que el participante, a través de la vivencia de los procesos que se dan en su práctica, asuma los conocimientos no como algo acabado sino como un elemento que hay que seguir procesando y mejorando. Con lo anterior se pretende que cada participante amplíe sus conocimientos y los recree con el acompañamiento del instructor.

- Recuperar la realidad: En un taller los participantes no parten de cero en cuanto a conocimientos sobre el tema o materia de trabajo; parten de su propia experiencia, la que el facilitador, moderador o guía debe rescatar y promover su crecimiento incorporándola al proceso grupal que se desarrolla.

Metodología

La investigación fue de carácter experimental, debido a que se manipulan deliberadamente una o más variables independientes (causas) para analizar las consecuencias de la manipulación sobre una o más variables dependientes (efectos) dentro de una situación de control.

En el caso de esta investigación, la variable manipulada es la técnica instruccional a través de los talleres para verificar la relación causa – efecto con la variable competencia comunicativa, puesto que se persiguió comprobar el efecto que tienen los talleres de lenguaje en el potencial creativo de los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de la Universidad del Zulia.

El diseño aplicado en esta investigación es pre-experimental, el cual consiste en aplicar una prueba previa y después al estímulo o tratamiento experimental (talleres en el área de lenguaje). La muestra estuvo conformada por 31 estudiantes de la Escuela de Artes Escénicas y Audiovisuales de la Facultad Experimental de Arte de la Universidad del Zulia, representando un 43 por ciento de la población.

Para recolectar los datos pertinentes a esta investigación, se elaboró una escala de estimación como instrumento de medición, constituida por 20 reactivos, y se usó para evaluar las competencias comunicativas de los estudiantes, aplicado como diagnóstico de entrada (pretest) y como evaluación de la conducta de salida (postest).

Se aplicó una estadística descriptiva con porcentajes y media aritmética, ubicando un baremo para calificar los alumnos según el puntaje obtenidos por ellos, el cual tiene una ponderación de 0 a 40 puntos, distribuidos de la siguiente manera: de 0 a 12 puntos el educando se encuentra en la etapa de evaluación iniciado; de 13 a 26 puntos el educando se encuentra en la etapa de evaluación en proceso y de 27 a 40 puntos el educando se encuentra en la etapa de evaluación consolidado.

Resultados

En la tabla siguiente, se representa la recopilación de los puntajes obtenidos en el pretest y postest aplicado a los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de la Universidad del Zulia (LUZ), información recogida a través del instrumento elaborado por los autores, la cual será analizada posteriormente a la presentación de los resultados obtenidos.

No.	Pretest		Postest	
	Calificación	%	Calificación	%
1	18	45,00	40	100,00
2	5	12,50	26	65,00
3	15	37,50	40	100,00
4	15	37,50	39	97,50
5	3	7,50	23	57,50
6	18	45,00	38	95,00
7	19	47,50	39	97,50
8	16	40,00	39	97,50
9	17	42,50	39	97,50
10	4	10,00	27	67,50
11	18	45,00	37	92,50
12	19	47,50	34	85,00
13	9	22,50	26	65,00
14	9	22,50	24	60,00
15	6	15,00	26	65,00
16	15	37,50	38	95,00
17	17	42,50	36	90,00
18	10	25,00	29	72,50
19	13	32,50	37	92,50
20	16	40,00	40	100,00
21	15	37,50	35	87,50
22	7	17,50	27	67,50
23	14	35,00	24	60,00
24	9	22,50	28	70,00
25	14	35,00	37	92,50
26	7	17,50	28	70,00
27	4	10,00	23	57,50
28	4	10,00	25	62,50

29	14	35,00	36	90,00
30	17	42,50	38	95,00
31	9	47,50	40	100,00
Totales	376	31,19	1018	79,91

Fuente: Basanta Zamudio (2010)

Analizando de manera global, se observa en la tabla anterior que en el pretest la menor calificación corresponde al alumno 5 con 3 puntos, lo cual representa un 7,50% de la puntuación total del instrumento. Asimismo, se detectó que el mayor puntaje en el pretest fue obtenido por 3 alumnos, los números 7 y 12 con 19 puntos, lo cual representa un 47,50% de la puntuación total del instrumento.

De igual manera, es interesante observar que en el pretest los puntajes oscilan entre 3 y 19 puntos, 7,50% y 47,50%, respectivamente, obteniendo un promedio de 12,12 puntos, representando un 39,09%, con lo que se puede analizar que los alumnos en el diagnóstico se encontraron por debajo del promedio de calificación de aprobados. Mientras que en el postest obtuvieron una calificación de 39, 34 y 40 puntos, respectivamente, representando un 97,50%, 85,00 % y 100,00%.

Además, en el postest la menor nota fue de 23 puntos, un 57,50%, sobrepasando en 4 puntos a la mayor del pretest, y la mayor nota fue 40 puntos, un 100%, lo cual es excelente indicador de que todos aprobaron la medición realizada a través del instrumento.

Consideraciones finales

Luego de obtenidos los resultados, se presentan las conclusiones a las que se llegó en la investigación, orientadas a comprobar los efectos de la implementación de talleres de lenguaje en el desarrollo de las competencias comunicativas de los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de LUZ, de los cuales se obtuvo lo siguiente:

- A los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de LUZ se les pudo diagnosticar un bajo desarrollo de las competencias comunicativas, todo ello producto de la ejecución de los procesos enseñanza-aprendizaje bajo esquemas tradicionales.

- Se elaboró un diseño instruccional de acuerdo con las necesidades diagnosticadas en los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de LUZ, objeto de estudio, utilizando para esto la técnica de talleres de lengua, con la finalidad de mejorar sus competencias comunicativas.

- Se aplicó el taller de lengua diseñado para los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de LUZ donde los alumnos se observaron totalmente receptivos y colaboradores con las actividades realizadas en el aula.

-Se evaluaron los efectos de la aplicación del taller de lenguaje a los estudiantes de la Facultad Experimental de Arte de LUZ, en los cuales se comprobó mediante la evaluación correspondiente el avance del desarrollo de las competencias comunicativas, aspecto observado en el interés, la curiosidad y la motivación demostrada al momento de la ejecución de los talleres, fomentando un ambiente propicio para el aprendizaje en el aula.

Referencias bibliográficas

- ARELLANO, A. (1992). *La Lengua Integral: Una Alternativa para la Educación*. Mérida, Venezuela. Editorial Venezolana, C.A.
- BRUZUAL, Raquel (2002). *Propuesta Comunicativa para la Enseñanza de la Lengua*. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- CHOMSKY, N. (2000). *El Lenguaje y los Problemas del Conocimiento*. Ediciones Visor. Madrid, España.
- GOODMAN, K. (1982). *Nuevas Perspectivas sobre los Procesos de Lectura y Escritura*. Editorial Siglo XXI. México.
- HYMES, D. (1984). *Competencia Comunicativa*. Philadelphia. University of Pennsylvania Press.
- JOLIBERT, J. y JEANETT, C. (1998). *Interrogar y producir textos auténticos. Visiones en el aula*. Dolmen Ediciones. Chile.
- LOMAS, C.; OSORIO, A. y TUSÓN, A. (2000). *Ciencia del Lenguaje, Competencia Comunicativa y Enseñanza de la Lengua*. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- LÓPEZ, C. (1994). *Escribir escribiendo* (Manual para docentes de Educación Básica). Fondo Editorial CICE. Caracas.
- SERRÓN, Sergio (2002). *El Enfoque Comunicativo y sus Implicaciones: Una Visión desde la enseñanza de la Lengua Materna en un Marco Democrático*. Caracas.
- VILLEGAS, Olga (1996). *Escuela y Lengua escrita: Competencias Comunicativas que se actualizan en el aula de clases*. Bogotá, Colombia.